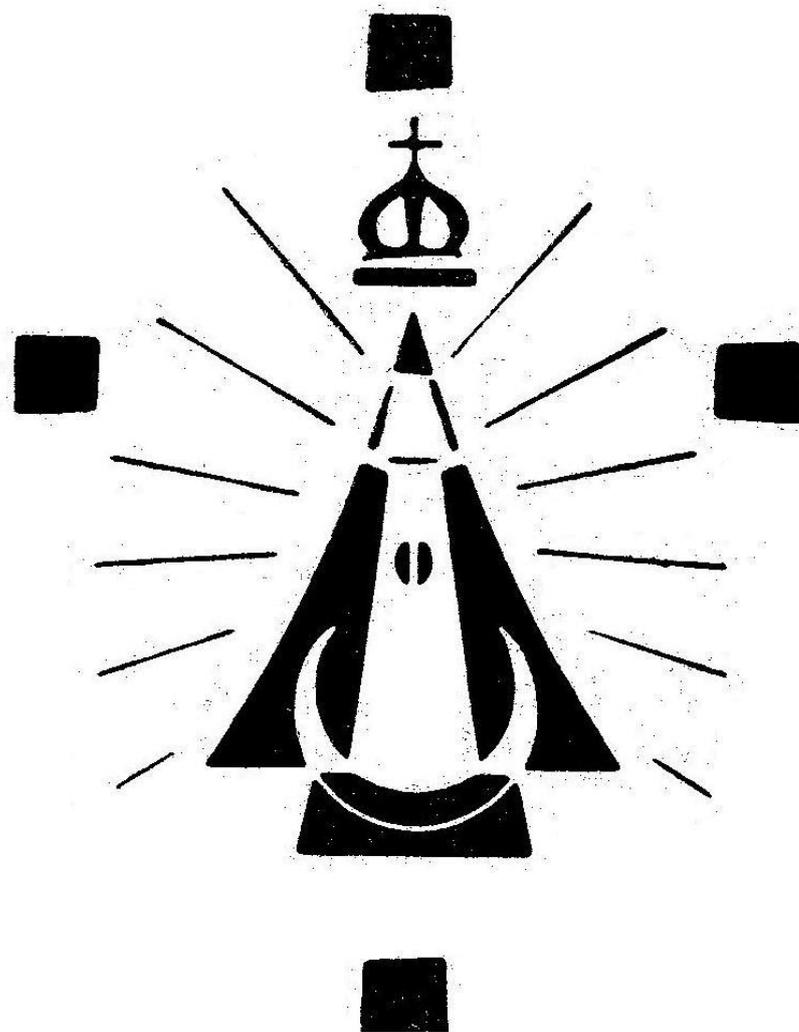


ARQUIDIÓCESIS DE BUENOS AIRES  
DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIÓN  
HISTÓRICO-ECLESIAÍSTICA



CINCUENTENARIO DE LA GRAN MISIÓN DE BUENOS AIRES  
Y DEL PRIMER CONGRESO MARIANO INTERNACIONAL  
1960

Pbro. Lic. Luís A. Lahitou

28 de noviembre de 2009

AÑO 1960  
LA GRAN MISIÓN DE BUENOS AIRES Y EL PRIMER CONGRESO MARIANO  
INTERAMERICANO<sup>1</sup>:

***Presentación: marco histórico-político y social***

A fines de la década del cincuenta y como preparándose para los convulsos años sesenta, la Iglesia en la República Argentina, y por las mismas razones, en toda América Latina asistía a un fenómeno nuevo: la expansión de las ideologías de corte marxista que iban penetrando en todos los estamentos sociales y creaban una nueva clase de conflictos en el ámbito de lo político, de la vida de relación y en el campo de lo religioso.

Un profundo clamor se alzaba de las clases más desposeídas que contemplaban azoradas como una reducida fracción de la sociedad gozaba de privilegios, casi prebendas, que ellos estaban lejos de alcanzar en medio de una miseria que, nacida con el progresivo avance de la industrialización creaba entorno a las ciudades un cinturón pauperizado de habitantes provenientes del interior, que acudían a ellas, en busca de mejores medios de subsistencia.

Si bien en Buenos Aires las villas miseria, luego llamadas villas de emergencia surgieron en la década del 30, en esos años sesenta y siguientes alcanzaron vastas dimensiones donde hacinados en miserables casuchas de chapa se apiñaban familias enteras. Era una versión renovada de la miseria de los conventillos que a comienzos del siglo XX cobijaron a los inmigrantes que la vieja Europa expulsaba hacia nuestras playas.

Había sin embargo una diferencia, la posibilidad de evolución social, el tesonero trabajo de esos inmigrantes italianos, españoles, judíos, etc. que desembarcaban en estas tierras permitió que, tras arduo esfuerzo, pudieran ascender en la posibilidad de materializar el sueño de la casa propia abandonado el inquilinato, de la familia numerosa y de gozar de la superación social de los hijos, era posible concebir la esperanza de tener un hijo doctor.

Los turbulentos años de las primeras décadas del siglo XX dieron lugar al progresivo surgimiento de una clase media que fue alcanzando las metas soñadas por sus progenitores inmigrantes.

Sin embargo no todos los problemas estaban superados y aún quedaban resabios de tensión sobre todo entre los más desposeídos, tanto en el campo como en la ciudad, que debían enfrentar jornadas agotadoras de trabajo, bajos sueldos y horizontes acotados por el medio.

La cuarta década del siglo, sobre todo por la aparición del llamado Estado de Bienestar trajo la solución de algunas de estas situaciones de desigualdad, pero no de todas. La esperanza que este estado de cosas brindaba se vio menguada cuando las consecuencias de una administración dispendiosa de los recursos del Estado, las sequías y cosechas redujeron las exportaciones factibles, fuentes casi únicas de divisas en un país que no había dejado de lado el modelo agroexportador, menguando el flujo de divisas que permitieran consolidar un desarrollo industrial acorde con las necesidades de la nación.

Los acontecimientos sociales, políticos y religiosos que conmovieron a nuestro país a mediados de la década del cincuenta, causaron un revivir de viejas heridas, y ante la carencia de una ideología basada en elementos que podríamos llamar de carácter tradicional cristianos, comienzan a expandirse de manera manifiesta pensamientos de neta matriz marxista.

A la luz de la distancia que proporcionan los cincuenta años que nos separan de estos acontecimientos podíamos decir que posiblemente hubo una cierta exageración de estos temores, sin embargo, no debemos olvidar las situaciones imperantes en los países que al decir de Sir Winston Churchill yacía tras de la “Cortina de Hierro”.

Ya habían ocurrido los sangrientos sucesos de la revolución húngara sometida a sangre y fuego por las tropas rusas, se advertían amordazadas las resistencias que en Polonia, Checoslovaquia y otros países de la región pugnaban por liberarse del yugo opresor del Kremlin.

Por otra parte, España, Portugal y muchos países de América estaban bajo el poder de gobiernos totalitarios que mediante la coerción de un estado policial sojuzgaban a aquellos que se atrevían a pensar diferente.

Todo este cúmulo de situaciones, más lejanas o más cercanas, fueron creando la necesidad de proponer una renovación de la vida religiosa de nuestro pueblo que, por causas que exceden el marco de este trabajo, había sufrido una intensa merma tanto en lo cualitativo como en lo cuantitativo.

Frente a esta situación se detectan dos peligros: el entibiamiento del fervor religioso causado por una evangelización que habiendo perdido el fervor inicial se fue haciendo cada vez más estática y rutinaria, por consiguiente superficial, y por otra parte la presencia agresiva de agentes del marxismo que, aprovechando este deterioro de la fe y la decadente situación económica motivada en las erróneas políticas de estado iban alterando la conciencia religiosa e ideológica de nuestra gente. Lo que antes era una ideología de un sector minoritario del pueblo, en el transcurso de esos años se extendió de manera alarmante.

Por eso es que el por entonces Administrador Apostólico Sede Plena de Buenos Aires, Mons. Fermín Lafitte, comienza a pergeñar los fundamentos de una Cruzada Salvífica que conmoviera las profundas raíces católicas de nuestro pueblo y les insuflara nuevo vigor.

Lamentablemente la muerte del prelado hizo que no pudiese llevar a cabo ese anhelo, del que se hizo cargo su sucesor, el Card. Antonio Caggiano.

Establecida claramente la necesidad de una profunda penetración en los medios populares con un mensaje renovador de la fe, se pensó en convocar a un gran número de misioneros que fueran predicando, en centros misionales establecidos previamente, los fundamentos de la fe.

Para ello se convocó a sacerdotes seculares y religiosos, argentinos y extranjeros que con un proyecto de predicación previamente establecido llevaran a quienes estaban tan necesitados del anuncio salvífico los elementos para renovar su vida de fe.

La misión en sí fue predicada en la arquidiócesis de Buenos Aires y en las diócesis que la rodeaban abarcando un radio de treinta kilómetros en torno a la capital de la Nación.

Junto con la Gran Misión se preparó el Primer Congreso Mariano Interamericano en cuyas sesiones se deliberó sobre esta problemática.

Ambos acontecimientos quedaron asociados no sólo en el aspecto temporal, uno siguió al otro, sino también por la presencia de la verdadera imagen de Nuestra Señora de Luján que después de trescientos treinta años dejaba su santuario de Luján.

Las celebraciones litúrgicas multitudinarias tuvieron lugar en un altar monumental, obra del arquitecto Amancio Williams, que se levanta sobre el llamado monumento de los españoles.

Desde ese lugar, el mismo donde se llevaron a cabo las misas del XXIII Congreso Eucarístico internacional de 1934, se hizo, en la palabra del Card. Caggiano la consagración de América Latina al Corazón Inmaculado de María.

### ***La gestación de la Gran Misión:***

La realización de esta empresa reevangelizadora se hizo bajo el lema “Volvamos a Cristo por medio de María”.

Para llevarla a cabo, como paso previo, se realizó un ensayo del proyecto misional que se iba a desarrollar<sup>2</sup>.

Es por eso que en el mes de noviembre de 1959 se realizó una prueba en el radio parroquial de once parroquias de Buenos Aires.

A tal fin fueron convocados cincuenta misioneros que tendrían a su cargo la predicación de la misión tanto en las parroquias como en distintos centros en el territorio de las mismas.

La inauguración fue el día 13 de noviembre y estuvo a cargo de Mons. Dr. Antonio Rocca, por entonces provicario Capitular, en la plaza Esteban Echeverría, del barrio porteño de Belgrano.

En el transcurso de la celebración de apertura bendijo los crucifijos de los misioneros y les dio el mandato para la misión.

Previamente se representaron los quince misterios del rosario y tuvo lugar la recepción de la imagen de N. S. de Luján, patrona de la Misión, transportada en una carreta escoltada por gauchos.

La misión se hizo en las siguientes parroquias: Cristo Rey, Dulcísimo Nombre de Jesús, Espíritu Santo, María de Belén, N. S. del Carmen, Sagrada Familia, N. S. de los Ángeles, Sta. Margarita María Alacoque, S. Juan el Precursor y Presentación del Señor.

Otra de las tareas preparatorias de la Gran Misión fue la realización de un censo domiciliario, manzana por manzana, para determinar las necesidades religiosas que presentaban las áreas donde se realizaría la misma.

Este censo dio comienzo el 13 de enero de 1960 con la colaboración de más de cuatrocientas religiosas que recorrieron las jurisdicciones parroquiales, bajo la supervisión de los respectivos párrocos<sup>3</sup>

Impetrando la ayuda del Altísimo para el éxito de la misión se hizo una peregrinación hasta el Santuario de N. S. de Lourdes, en Santos Lugares (provincia de Buenos Aires) donde celebró la misa el P. Enrique Schiavi.

Paralelamente habían comenzado otros preparativos para la Gran Misión de Buenos Aires.

Se estableció que la misma se desarrollará entre el 24 de setiembre y el 16 de octubre de 1960 en las diócesis de Buenos Aires, San Isidro, Morón, Lomas de Zamora y parte de la arquidiócesis de La Plata<sup>4</sup>.

La comisión Episcopal organizadora está presidida por Mons. Menéndez y cuenta con una secretaría técnica integrada por párrocos y misioneros<sup>5</sup>.

Inicialmente la dirección de la misión se le encomendó al R. P. Enrique Huelin s j<sup>6</sup>, que era un sacerdote dedicado a este tipo de apostolado, posteriormente se anunció que solamente actuaría como asesor de la misión.

Se previó la colaboración de 2.500 misioneros de ambos cleros tanto del país como del extranjero.

La misión sería predicada en 5 diócesis, en cerca de 300 parroquias sobre 8.000.000 de personas en 2.000 centros misionales, en un área de 4.500 Km. cuadrados<sup>7</sup>.

Es un ámbito donde se concentraba el 40% de la población del país, de los que el 96 % se dice católico pese a muchos son víctimas de la ignorancia religiosa y que conviven con almas escogidas en un centro donde las tensiones políticas y sociales, donde se reflejan inquietudes mundiales, contradicciones y búsquedas culturales y espirituales, donde el lujo convive con la miseria se asocian fábricas y oficinas, viviendas de lujo y villas miseria.

Se dispuso que la misión terminara con el Congreso Mariano Interamericano a celebrarse entre el 11 y el 13 de noviembre y que se clausuraría con la consagración del pueblo argentino al Corazón Inmaculado de María.

El Card. Caggiano, en su primera carta pastoral<sup>8</sup> dió los detalles de esta misión que se realiza a partir de la idea de Mons. Fermín Lafitte.

Nos decía en dicha carta: “Su Excelencia Reverendísima Mons. Fermín Lafitte, que en gloria de Dios esté, -a quien rendimos Nuestro fraternal y emocionado homenaje de admiración y reconocimiento por su obra fervorosa y clarividente de Pastor-, deseando que el encuentro definitivo de los argentinos llegara cordialmente por los caminos de Dios en el año del próximo sesquicentenario de nuestra independencia, había determinado, en principio, realizar una empresa espiritual de vasto alcance, con el fin de renovar la vida cristiana de la Arquidiócesis y, si fuera posible, del Gran Buenos Aires.

“Nada más eficaz ni más urgente que iluminar con las verdades de la Fe el alma cristiana de nuestro pueblo, enfrentándole a su Dios y Señor, y a su Divino Salvador Jesús, en el terreno exclusivamente religioso, con una legión de Misioneros que lleguen a su mente y a su corazón con la palabra de Dios expuesta con método y amplitud suficientes.

“Gozosos y honrados hemos hecho Nuestra esta iniciativa, fraternalmente hermanados con los Excelentísimos Señores Obispos del Gran Buenos Aires uniéndonos a los anhelos del que fuera Nuestro ilustre y querido Predecesor.

“Será una ‘Cruzada de Salvación’ para llevar a nuestros hijos y conciudadanos alas Fuentes de la Vida, a Jesucristo Nuestro Señor, vinculándolos con el amor de Caridad para que, conocida la Ley de Dios y los principios cristianos –que son los fundamentos esenciales del orden en la conciencia personal, en la familia y en la sociedad civil-, reconquistemos la paz

social y la concordia, por el cumplimiento de la Ley Primera que es la de Dios. Así amaremos las leyes constitutivas y básicas, y por ellas, el orden constitucional de nuestro país, sin cuyo respeto y cumplimiento no tendremos la paz y la concordia, que son frutos del ordenamiento de la Ley, racionalmente aceptada y cumplida”<sup>9</sup>.

En el salón parroquial de N. S. de Balvanera, el 5 de noviembre de 1959, el arzobispo de Buenos Aires convocó a una reunión del Colegio de Párrocos que contó con la asistencia de la totalidad de ellos presididos por el can. hon. Lloveras, su presidente y también concurrieron los obispos auxiliares Menéndez y Bolatti.

En ese encuentro el Cardenal retomó los temas referidos a la Gran Misión que había expuesto en su primera carta pastoral y solicitó el concurso de todos los presentes para llevarla a cabo<sup>10</sup>.

El 18 de diciembre de 1959 se inauguró la sede de las oficinas preparatorias de la Gran Misión en un inmueble ubicado en la Avenida Córdoba 1739, con ocasión de este acto, el card. Caggiano encomendó al señor Nuncio Apostólico que pidiera al Sumo Pontífice “la bendición de esta gran obra”<sup>11</sup>. En este mismo lugar se instaló la oficina de prensa así como las comisiones auxiliares encargadas de los distintos aspectos del acontecimiento. En el transcurso de la celebración el Cardenal entronizó las imágenes del Sagrado Corazón y la Virgen de Luján.

Se hizo una Peregrinación a Luján que salió de Buenos Aires el sábado 8 de febrero para pedir por el éxito de la G. M. Bs. As.

Este acto de fe fue presidido por Mons. Manuel Menéndez, obispo auxiliar de Buenos Aires y delegado del señor Cardenal para la organización de la Gran Misión en Buenos Aires<sup>12</sup>, a cuyo cargo estuvo la organización de la misión<sup>13</sup>.

Debemos recordar que en otras partes del mundo se llevaron a cabo misiones similares, en Canadá el Card. Paúl Emile Léger dispuso la preparación de una gran misión en Montreal<sup>14</sup>. También en la república de Colombia se hizo otra misión.

En Europa se han hecho misiones de este tipo en Milán y en Barcelona, en América en Bolivia, Ecuador, Panamá, etc.

En nuestro país se llevaron a cabo en Córdoba, Resistencia Posadas, Corrientes y Santiago del Estero.

Para difundir los diversos aspectos previstos para la misión y comunicar las alternativas futuras de la misma se dispuso la aparición del Boletín de la Gran Misión comenzó a publicarse a partir del 1 de marzo de 1960.

Estaba destinado a ser el vocero de los actos que se realizarán en el transcurso de la misma<sup>15</sup>.

Unos meses más tarde se amplió la difusión de las novedades de la misión mediante una serie de audiciones por diversas radios de esta capital y por el único canal de televisión existente por entonces<sup>16</sup>.

Se anunció que la misión se predicará simultáneamente en todas las parroquias de Buenos Aires y de los pueblos vecinos (5 diócesis, 285 parroquias, aproximadamente 8.000.000 de habitantes<sup>17</sup>.

El cronograma propuesto era el siguiente:

- Misión de niños y enfermos: comenzará el 24 de setiembre y finalizará el 2 de octubre.
- Misión general: del 1 al 16 de octubre.
- Postmisión: termina el 13 de noviembre.

Para la organización de la misma, Mons. Menéndez fue nombrado delegado del Card. Caggiano en Buenos Aires mientras que en las otras diócesis la misión estuvo a cargo de los obispos diocesanos.

Dada la necesidad de hacer conocer los avances de las tareas preparatorias se realizó una reunión para informar sobre ellas en la Curia Arquidiocesana<sup>18</sup>.

Asistió el Card. Caggiano, el arzobispo de la Plata Mons. Antonio J. Plaza, el obispo de Morón Mons. Miguel Raspanti, el obispo coadjutor de Lomas de Zamora, Mons. Alejandro Schell, el obispo auxiliar de Buenos Aires Mons. Guillermo Bolatti, ídem Mons. Manuel Menéndez, el vicario general de San Isidro Mons. Alberto J. Devoto.

Informó el secretario general de la G. M. Bs. As. Mons. Menéndez, entre otras cosas que se decidió crear una subcomisión de transporte para facilitar el traslado de misioneros extranjeros.

Además se convocó a una asamblea de presidentes de las juntas parroquiales para exponerles el plan provisional tratado por la Comisión Central.

También que se haría la primera reunión de la Comisión de Hacienda presidida por Mons. Bolatti.

Con respecto al Censo religioso por manzana, se informó que estaba dando un buen resultado parcial

Para informar a los medios de prensa se hicieron dos conferencias en la sede de la secretaría de la Misión Córdoba 1739.

El día 25 de abril a las 19 horas con el periodismo. Tomaron parte de la misma Mons. Menéndez, secretario general de la misión, Pbro. Héctor Gilardi, prosecretario de la misión, Pbro. Arnaldo C. Canale, asesor, Sr. Félix Aguirre, presidente de la subcomisión de prensa y el Pbro. José Carrodani<sup>19</sup>.

Asisten representantes de los siguientes medios: Diario La Nación, La prensa, La Razón, Clarín, Democracia, Esquiú. Revista El Hogar. Representantes de AICA, LS 82 TV Canal 7. De las Agencias United Press International, ANSA.

Del extranjero Diario El Mercurio (Chile); La Religión (Venezuela), Presencia (Bolivia), Signo (España), Unión (México)

El Sr. Aguirre estuvo a cargo de la presentación. Mons. Menéndez expuso sobre los orígenes y el desarrollo de la idea de hacer una gran cruzada de salvación en la arquidiócesis de Buenos Aires y en las diócesis vecinas.

Recordó que el origen fue bajo Mons. Fermín Lafitte, y que el Card. Caggiano la prosiguió, de este modo se concretó la G. M. de Bs. As.

Expuso las tareas y el programa a desarrollarse, el alcance y la organización de la misma.

Habló sobre diversos temas: el censo parroquial, los cursillos para preparar a los misioneros seculares y sobre el reclutamiento de sacerdotes seculares y religiosos en todo el país.

El 29 de abril fue la inauguración de las tareas preparatorias en el transcurso de una misa de comunión celebrada por Mons. Bolatti en la Catedral de Buenos Aires. En esa ocasión se bendijeron las imágenes misioneras de N. S. de Luján. Al terminar la misa se hizo una procesión con ellas por Av. Roque Sáenz Peña y Florida hasta plaza San Martín<sup>20</sup>.

También se inauguró la misión de María en los hogares particulares.

El día 27 de abril tuvo lugar una reunión con directores y representantes de publicaciones católicas:

Asisten Mons. Menéndez, Pbro. Canale, Sr. Aguirre así como los directivos y delegados de AICA, Mensajero del Sagrado Corazón de Jesús, Liturgia, Vida Pastoral, La Familia Argentina, Señales, Magnificat, Boletín de la diócesis de Lomas de Zamora, órgano de la AJAC, Ella, Ediciones JAC, La perla del Plata; Argentina Franciscana, Signo (Madrid), La Religión (Caracas), Presencia (La Paz), Unión (México)<sup>21</sup>.

Se dio información y se aludió a la necesidad de una propaganda intensiva dentro del radio de la misión para que “nadie se quede... sin estar enterado de esta extraordinaria ocasión de ofrecida por la Misericordia Divina”. Se destacó la importancia del apoyo por parte de la prensa católica.

La tradicional peregrinación a Luján, organizada por la Sociedad de Peregrinos a pie a Luján, llevó como intenciones la acción de gracias por el sesquicentenario de Mayo y en adhesión y petición por el éxito de la Gran Misión de Buenos Aires<sup>22</sup>.

Junto con los sacerdotes misioneros participaron muchos misioneros seculares, para su formación de dictaron Cursillos los martes, miércoles y jueves en dos horarios: de 15 a 17 y de 19 a 21 de tal manera de facilitar la participación de todos.

La comisión de Hacienda, dentro de su cometido hizo numerosas gestiones para facilitar y posibilitar el traslado de sacerdotes misioneros desde Europa y América.

El Card. Caggiano había viajado a Europa, por eso aprovechó su estadía en España para gestionar la venida de sacerdotes seculares y religiosos.

Simultáneamente el nuncio apostólico, Mons. Humberto Mozzoni procedió a reclutar misioneros entre los religiosos, para ello se reunió con los superiores mayores. También lo hizo, con el mismo fin, con los obispos diocesanos del país. El objetivo era reunir 2.200 sacerdotes de ambos cleros argentinos y extranjeros para que lleven a cabo la misión.

Habiendo retornado de su viaje a Europa, el Card. Antonio Caggiano se reunió con los periodistas en la Curia.

En ese encuentro anunció la realización del Congreso Mariano en adhesión al 150º aniversario de mayo desde el 9 al 13 de noviembre.

Estuvieron presentes: Nuncio Mons. Mozzoni, Mons. Bolatti, Mons. Ernesto Segura secretario general del Episcopado Argentino, canónigo José M. Medina secretario canciller del arzobispado, R. P. Miguel Bullrich SJ y los miembros de la comisión ejecutiva.

Card. Caggiano expuso la temática del congreso: rendir homenaje a María y encarar la posición de los católicos ante el peligro comunista, en especial de las clases humildes y de la juventud: “que constituye la más grande y la peor de las herejías surgidas hasta el presente”.

Además comunicó a los presentes que el papa Juan XXIII, con carta enviada por el Secretario de Estado de Su Santidad, había aprobado el proyecto.

Fue en esta reunión que se anunció la presencia de la imagen verdadera de N. S. de Luján. Sería la primera vez que salió del Santuario.

En esas circunstancias Mons. Mozzoni hizo votos por el éxito del Congreso y confirmó todo lo dicho.

Se anunció el temario de las sesiones del Congreso y el nombre de los integrantes de la Comisión Ejecutiva<sup>23</sup>.

Siguiendo con la tarea de crear conciencia de la importancia de la Gran Misión, dispuso que el domingo 31 de julio se leyera en todas las parroquias y capillas las cartas pastorales que los obispos prepararon sobre la G. M. de Bs. As.

Desde España llegaron alrededor de 700 sacerdotes (diocesanos y religiosos) que serían los que predicaran la misión en Buenos Aires

Fueron reclutados por la OCSHA (Obra de Cooperación Sacerdotal Hispano-americana). Estos permanecerán 3 meses en Buenos Aires y su región aledaña llevando a cabo la tarea misional.

Entre los visitantes extranjeros se destaca la presencia de Mons. Fulton J. Sheen famoso predicador y escritor, obispo auxiliar de Nueva York.

Mons. Bolatti el 5 de agosto efectuó declaraciones en las que afirmó que “la gran Misión será solamente la predicación del Evangelio, nada de nuevo hay en esa doctrina. Hay que predicar todo el Evangelio.”

Por su parte el Card. Caggiano, en una alocución radial, el 23 de agosto Alocución manifestó que “el fin inmediato que buscamos es la renovación de la vida cristiana, el mejoramiento espiritual de los católicos, bien seguros que de ellos depende, y en buena parte, el bienestar social de la Nación”

De España parten hacia Buenos Aires en barco los sacerdotes que participan de la Misión, lo hacen de diversos puertos, el 25 de agosto, 49 sacerdotes desde Vigo, el 29 del mismo mes, 63 sacerdotes desde Cádiz y el 30 lo hacen 80 sacerdotes desde Vigo

El P. González Prado, jefe de información de la Oficina de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana OCSHA había anunciado que vendrían 700 sacerdotes.

Llegaron 18 desde Valencia, 14 de Vic y de Santiago, 12 de Salamanca, 11 de Guadix, de Ciudad Rodrigo y de Osma, 51 jesuitas, 50 franciscanos, 43 redentoristas, 38 dominicos, 34 claretianos, 28 paules, 79 de otras órdenes. En total de España vinieron a Buenos Aires 672 sacerdotes diocesanos y religiosos.

El grupo de misioneros españoles fue presidido por el arzobispo de Zaragoza, Mons. Dr. Casimiro Morcillo González, presidente de la comisión episcopal de la OCSHA y el secretario general P. Antonio Garrigós.

En una Carta pastoral del 21 de setiembre del Cardenal Caggiano expresó que la G. M. Bs. As. Estará “fuera y por encima de todo partido político”

“Cometeríamos un nefasto error si nosotros mismos, con referencias inoportunas o, lo que sería peor, con gestos impropios, suscitáramos reacciones de agrupaciones embanderadas en posiciones determinadas, apartando su atención de la contemplación de las verdades religiosas”. Destacando la colaboración de los sacerdotes del clero secular y regular así como de los diversos sectores sociales que respondieron al pedido de colaboración tanto en lo material, moral y en la difusión y propaganda.

Concluye la carta destacando la venida de la Patrona de la Patria por primera vez a Buenos Aires e invita a recibir el 1 de octubre a la imagen de la Virgen de Luján.

El 24 de setiembre, Juan XXIII envió una expresiva carta al card. Caggiano con ocasión de la Gran Misión de Buenos Aires. Señala su deseo de asociarse espiritualmente con los que se congregarán “en esa plaza de Mayo, bajo la mirada tierna de la Virgen de Luján” deseando, además, que si “algunos de los ahí presentes se sintiesen oprimidos por inquietudes e indecisos para aún dejar la mediocridad de una existencia incoherente con los postulados de su bautismo, sepan que el Padre de las misericordias, siempre dispuesto a perdonar los pecados, los llama con voz inconfundible para adentrarlos en un Reino sereno, donde el amor infinito de Dios –que dio a “su Hijo Unigénito para que quien crea en Él no perezca sino que tenga vida eterna” (Jn 3, 16)- les ofrece de nuevo una herencia imperecedera”

Al concluir invoca “a esa Virgen, bajo la advocación de Luján, Madre del Redentor que nos devolvió al Padre, Madre de la Divina Gracia, Madre Nuestra, pedimos que interceda para que su divino Hijo se os manifieste y santifique vuestras almas”.

### ***La Gran Misión de Buenos Aires:***

La Conferencia Episcopal Argentina, en los primeros días de mayo de 1960, expresó su adhesión al recuerdo del Sesquicentenario de Mayo a través de una declaración en la que destaca el “férvido entusiasmo [con que] el pueblo argentino se apresta conmemorar el Sesquicentenario del nacimiento de nuestra nacionalidad y de su primer gobierno independiente”.

A lo largo de la misma se desarrolla la relación entre la historia patria y la vida religiosa del Pueblo de Dios.

La declaración firmada por todos los arzobispos y obispos de entonces, termina invitando a todos los “conciudadanos a elevar plegarias a Dios por la Patria; y agradecerle los innumerables beneficios con que la ha colmado en su vida de ciento cincuenta años, que jubilosamente celebra en concordia de espíritus.

Por lo tanto, ordenamos que en todas las iglesias y capillas del país se entone el himno de júbilo de la Iglesia: el ‘Te Deum laudamus’”<sup>24</sup>.

Dentro de este marco se desarrollaron los actos de la Gran Misión de Buenos Aires y el Primer congreso Mariano Interamericano.

A fines de setiembre de 1960 el card. Caggiano hizo pública una carta pastoral sobre la Gran Misión de Buenos Aires<sup>25</sup> en la que anunciaba la llegada “de la venerada imagen de la Santísima siempre Virgen María, en su Título de Luján” sería el inicio de los actos de la Misión.

Para el éxito de la misión solicitaba “unidad en la oración y en la acción”, recordando que la “primera condición esencial” del mismo es “que no se busque otra cosa que el Reino de Dios” conforme a las enseñanzas de Jesús.

Invitaba a obrar “con fe viva en la Palabra de Jesús..., con fraternal amor...y con cordial acento”. Obrando “fuera y por encima de todo partido político... para llegar a todas las almas”.

En el fondo recordaba el Primado, la misión es el cumplimiento del “mandato del Señor”.

Entre “las obligaciones del cristiano” está el mandato evangélico de ir y enseñar a todas las gentes conforme al ejemplo de la vida apostólica del Señor y siguiendo el ejemplo de “Dios, que se dignó ser Nuestro Padre y ser también Nuestro Maestro” en la persona de Jesucristo para que todos los hombres alcanzaran la salvación.

La tarea de la Misión que va a comenzar es grande, más el Cardenal confía su esperanza “en el auxilio de Dios” así como “también en los valores espirituales, que en el hombre nunca mueren”.

Por eso califica a la Misión como un motivo de satisfacción y esperanza que conjuga con el efecto de la llegada de la imagen de Nuestra Señora de Luján a Buenos Aires.

“A Ella pedimos que bendiga nuestros trabajos, para que la luz y la energía de la gracia de Dios llegue a todas las almas y las santifique”

Faltando pocos días para iniciar la Gran misión, se comienzan a realizar las misiones para grupos particulares tales como la Gran Misión para los enfermos y los niños<sup>26</sup>.

El acto central de la misión para los enfermos fue el 24 de setiembre, presidido por el Card. Caggiano quien la inaugura en el Hospital Militar Central. Fueron enviados misioneros a hospitales, sanatorios y clínicas así como a colegios y parroquias.

Esta parte de la misión comenzó el 24 de setiembre y finalizó el 2 de octubre. Tuvo un temario especialmente preparado para ella:

Primer tema: Dios es nuestro padre.

Segundo tema: Jesús es nuestro hermanos y redentor.

Tercer tema: La gracia de Dios.

Cuarto Tema: Medios para evitar el pecado.

Quinto tema: La confesión, la Santísima Virgen, la Iglesia y el Cielo.

Ya estando prontos a comenzar los actos de la Gran Misión se procedió al traslado de la Virgen de Luján siguiendo un itinerario trazado a través del territorio a misionar.

Inicialmente, la población de Luján manifestó su oposición a esta decisión. Para tranquilizar los ánimos e quienes temían que sufriera algún deterioro, se hizo público que la imagen estará protegida por la cápsula de plata que habitualmente la recubre y colocada en una urna especialmente preparada para evitar que las vibraciones del viaje la afecten, además se aseguró la custodia permanente por parte del obispo de Mercedes Mons. Serafini.

Fue transportada en un carrier del Ejército con escolta de las Fuerzas Armadas y acompañada por el obispo de Mercedes, Mons. Anunciado Serafini.

Al anochecer del 28 de setiembre la sagrada imagen estuvo en la plaza de Morón hasta el día siguiente.

El 29, al caer la tarde pasó por la rotonda Argentina en Llavallol, de donde siguió hasta la plaza de Lomas de Zamora, quedó en ese lugar hasta el día siguiente.

La imagen, el día 30, fue trasladada a la plaza de Quilmes quedando allí hasta el día siguiente.

El primer día de octubre, por la mañana, salió en dirección a la plaza Alsina de Avellaneda y a la tarde partió rumbo a la Capital Federal, atravesando el Riachuelo por el puente Nicolás Avellaneda

Ingresó a la ciudad de Buenos Aires y, por las calles Vieytes, Montes de Oca, Pavón, Entre Ríos, Avenida de Mayo, llegó hasta la plaza de Mayo. Allí fue la recepción oficial por parte del Card. Caggiano y el clero de Buenos Aires.

Con esta celebración se dio comienzo a la Misión. A lo largo del camino el pueblo saludó su paso con sus pañuelos y arrojándole flores.

Una multitud de 500.000 personas recibió en la plaza de Mayo la imagen. En ese histórico sitio tuvo lugar la entrega por parte de Mons. Serafini al Card. Caggiano.

Tanto el obispo de Mercedes como el arzobispo de Buenos Aires pronunciaron sendas alocuciones señalando la trascendencia del acontecimiento, luego el Intendente Municipal, Sr. Hernán Giralt, le hizo entrega a la Virgen de las llaves de la ciudad.

Esta ceremonia tuvo lugar en un altar erigido en el medio de la plaza de Mayo, y en el transcurso de la ceremonia el Card. Caggiano bendijo 12 cruces para los misioneros (representando a los 12 apóstoles) que las reciben en nombre de los 2.000 misioneros.

El cardenal les ordenó a los misioneros “ir y predicar la Gran Misión de Buenos Aires”. Para concluir el acto, el nuncio Mozzoni leyó le saludo del papa Juan XXIII.

A partir de este momento los misioneros salieron en dirección a los lugares que se les habían anunciado previamente para llevar a cabo su tarea apostólica, anunciando el Evangelio, celebrando la Eucaristía, bautizando, efectuando y regularizando matrimonios, administrando el sacramento de la reconciliación, etc.

La Misión general fue desde el 1 al 16 de octubre y la siguió la Postmisión que terminó el 13 de noviembre.

El día sábado 1 de octubre se hizo la solemne inauguración con la recepción de la Virgen de Luján, el domingo 2 los padres misioneros predicaron en las misas de las parroquias.

De lunes a viernes se celebró diariamente la misa, a la mañana y a la tarde, por la mañana el Rosario de la Aurora, ala plática.

El viernes por la tarde hubo un Gran Acto Penitencial Vespertino en todas las parroquias.

La siguiente semana siguió un esquema similar, se reservaron los últimos días de la semana para la comunión general de señoras y señoritas.

En la noche del 12 al 13 de octubre hubo una misa de medianoche en adhesión a la jornada mundial de oración y penitencia por el triunfo de la causa de Dios,

En la noche del 15 al 16 se celebró una misa de comunión general de hombres.

El domingo 16 se clausuró la misión en todos los centros misionales y por la tarde en todas las parroquias de cada diócesis.

La predicación que se desarrolló a lo largo de las dos semanas de la misión era el siguiente:

- Primera parte: Jesucristo revelador:

Tema primero: Dios nuestro Padre

Tema segundo: Regeneración por el agua y el espíritu Santo.

Tema tercero Nuestra unión con el Padre por medio de Jesucristo.

Tema cuarto: En el Verbo encarnado nuestra unión encontrará su expresión, el medio y la plenitud.

Tema Quinto: La unión a Dios por Jesucristo se realiza por medio de la Iglesia.

Tema sexto: Los sacramentos como fuente de la Gracia en relación con nuestra unión con Dios.

- Segunda parte: Jesucristo redentor:

Tema séptimo: El precio de nuestra Redención.

Tema octavo: El pecado mal de males.

Tema noveno: Consecuencias tremendas del pecado.

Tema décimo: El retorno a la casa del Padre

Tema undécimo: La Penitencia.

Tema duodécimo: La Eucaristía.

Tema decimotercero: La Oración.

Tema decimocuarto: María Santísima, la Madre del Redentor, Madre nuestra.

### ***Primer Congreso Mariano Internacional<sup>27</sup>***

El Congreso Mariano se realizó en adhesión al 150° aniversario del 25 de mayo de 1810 y sesionó desde el 9 al 13 de noviembre.

Durante el mismo hubo sesiones públicas y de trabajo así como también se celebró la eucaristía en el altar erigido a tal fin en los bosques de Palermo.

### **Altar monumental en Palermo**

Una comisión cuyo Presidente fue el Ing. Luis P. Arrighi, y sus miembros los Ing. Antonio R. Lanusse; Arturo Bignoli y Luis M. Gottelli y los Arq. Amancio Williams, Carlos Oneto Alberto Prebisch y Alberto Ricur, trató la ubicación del monumento del Congreso Mariano Internacional. Su diseño y construcción fue encomendada al arquitecto Amancio Williams.

A comienzos de noviembre se terminó la construcción del altar monumental acompañado por una cruz de hierro que medía 40 metros de altura y pesaba 36 toneladas.

### **Prolegómenos del Congreso Mariano**

El 16 de setiembre, en una conferencia de prensa el Dr. Videla Escalante, presidente de la Comisión Central Ejecutiva explicó el carácter de homenaje al sesquicentenario del Congreso y expuso el plan de estudios:

1° Puntos esenciales de la Mariología

2° Deberes fundamentales de los católicos frente al comunismo en el orden religioso, cultural y económico-social

Luego, el Card. Caggiano planteó el problema del comunismo en el Continente Americano.

Aclaró, en su alocución, que, una vez que sean aprobadas por el Sumo Pontífice las conclusiones del Congreso se creará un organismo permanente latinoamericano con la colaboración de todos los episcopados de América Latina para ponerlas en práctica.

El desarrollo del programa del Congreso fue como sigue:

El 9 de noviembre: Acto Académico de apertura Participarán los representantes de los países de América Latina, autoridades eclesiásticas y civiles, el presidente Arturo Frondizi en el teatro Colón.

El 10 por la mañana tuvo lugar la Misa de comunión de los niños.

Por la noche se representó el auto sacramental de Calderón de la Barca "A María corazón".

Estuvo la dirección escénica en manos de Alberto de Zavalía con la colaboración de Jorge Petraglia. Del vestuario y la escenografía se ocupó Leal Rey y de la música el maestro Alberto Ginastera.

Para presentarlo se levantó en la Plaza del Congreso un escenario de 25 m de boca x 20 de fondo y 6 metros de altura, de manera que 150 personas puedan interpretarlo junto con coros mixtos cuerpo de baile, figurantes, etc.

Acompañaron la puesta juegos de luces, fuegos de artificio, etc.

La representación contó con la asistencia de los cardenales presentes: el legado papal, el primado así como de otras autoridades eclesiásticas y civiles.

Otro de los actos en adhesión al Congreso Mariano fue la Exposición de Arte Mariano, desde la época del virreinato hasta el S: XIX.

La comisión organizadora estaba constituida por el Prof. Guillermo Buitrago, Arq. Carlos de la Cárcova, R. P. Guillermo Furlong SJ, Arq. Guillermo Linares, Sr. Joreg Pereda, Sr. Adolfo Ribera, Prof. Héctor Schenone.

Tuvo lugar en el Museo Enrique Sívori, por entonces ubicado en Paraguay 1033, fue acompañada de un catálogo explicativo. El material a exponer se pidió a diversas colecciones públicas y privadas.

Se inauguró, además, la exposición de Filatelia Mariana Exposición, muestra que se presentó también en el museo Sívori. En esta se exhibió entre otras la colección temática de filatelia religiosa perteneciente al Card. Francis Spellman.

También se realizó la Fiesta de la Poesía en el Teatro Nacional Cervantes.

El 29 de octubre, en el museo Isaac Fernández Blanco, y bajo el auspicio de Mediator Dei se hizo un acto de apoyo con el concurso entusiasta de artistas y escritores.

Habló Mons. Ernesto Segura Secretario General del Episcopado Argentino sobre "Ausencia de Dios y presencia de Dios en el mundo actual"

### **Llegada del Cardenal Legado**

El 9 de noviembre llegó el Card. Marcelo Mimmi<sup>28</sup> llegó a Buenos Aires. La recepción estuvo a cargo del presidente Frondizi, junto con el ministro de Relaciones Exteriores y Culto Dr. Diógenes Taboada, del Card. Caggiano, del Nuncio Apostólico Mons. Mozzoni, los Edecanes militares, el adjunto civil, autoridades eclesiásticas, civiles y militares. Viajó acompañado por el embajador argentino ante la Santa Sede Dr. Santiago de Estrada.

El gobierno nacional, en el decreto de honores, dispuso que la bandera pontificia permanezca izada junto a la bandera nacional mientras dure la presencia del legado del país.

El Legado fue acompañado por una comitiva integrada por miembros de la Santa Sede y de Argentina<sup>29</sup>.

El Canciller le brindó la bienvenida en nombre del Poder Ejecutivo de la Nación alocución a la que responde el Legado.

Posteriormente el intendente municipal Hernán Giralt le hizo entrega con un discurso las llaves de la ciudad y le agradece el Legado. Luego recibió el saludo del cuerpo diplomático.

Posteriormente y acompañado por el subsecretario de RR. EE. Dr. Ángel M. Centeno se trasladó a la casa Rosada donde saludó al presidente de la Nación y luego participó de un almuerzo.

La recepción litúrgica del Legado se llevó a cabo a las 19 horas en la Catedral Metropolitana.

Asistió el presidente de la Nación, los Ministros del P. E., el Card. Caggiano y otros cardenales presentes en el país, arzobispos y obispos presentes en Buenos Aires, miembros del Cuerpo Diplomático, autoridades y numerosos fieles.

Luego de la Lectura de la Bula Papal designando al Legado habló el Card. Caggiano dando la bienvenida al legado palabras que fueron respondidas por el Legado Pontificio.

### **Inauguración oficial del Congreso en el Teatro Colón:**

Asisten a este acto el Legado, el Arzobispo de Buenos Aires, los Ministros de la Corte Suprema, las Autoridades Nacionales y Municipales, el Cuerpo Diplomático, numerosos invitados especiales.

Luego de ejecutarse Himno Nacional Argentino y el Himno Pontificio pronunciaron los discursos de apertura el Presidente del Congreso Dr. Videla Escalada y el arzobispo de Concepción (Chile) Mons. Alfredo Silva Santiago.

Afirmó el Dr. Videla Escalada refiriéndose a la convocatoria a los representantes de los países de América: “Os hemos llamado, y con fervor de cristianos y también con angustia y con fe, habéis dejado vuestras patrias, habéis emprendido el camino y estáis entre nosotros: Hermanos americanos, os damos la bienvenida: estáis en vuestra casa, y os recibimos con fraterno abrazo; y rezaremos juntos y cantaremos juntos y viviremos juntos estos días llenos de afecto hacia la Madre y, honrando a María, daremos culto a Dios, en la unión fecunda de la oración común.

“Hay un motivo particular para el llamado: sobre esta tierra de paz, que fue cristiana y mariana siempre, que no debiera conocer el odio, se cierne hoy un peligro: el comunismo, doctrina y política, revolución y materialismo, lucha entre los hombres y negación de Dios, amenaza a América y a sus pueblos”.

El otro orador de la jornada, el Arzobispo de Concepción destacó la presencia del Cardenal Legado y el gesto amoroso de S. S. Juan XXIII de enviarnoslo para que esté entre nosotros tamquam alter ego, como “otro yo” del papa.

Dijo entre otros conceptos que: “sobre todo en esta hora ideologías exóticas proyectan su fatídica sombra sobre el mundo” que mirar a la estrella que es María en medio de las olas encrespadas conduce al ansiado puerto, Jesucristo que “vino a salvar al hombre individualmente considerado, sino a ser perennemente el Redentor del género humano y salvador de la humanidad”.

### **Actos públicos:**

Casi todos tuvieron lugar en torno al altar Monumental de Palermo.

Asistieron muchos fieles, el legado papal, el card. Caggiano, cardenales, arzobispos y obispos argentinos y extranjeros, autoridades civiles nacionales, municipales, militares, dirigentes de movimientos católicos y organizaciones.

- Jueves 10 de noviembre Día dedicado a los niños  
A las 9 horas la misa fue celebrada por Mons. George J Biskop, obispo de Duque (USA), predicó el Evangelio Mons. Manuel Menéndez sobre “La devoción del niño a la Virgen y el desarrollo de la vida cristiana”. 150.000 presentes 120.000 comuniones  
A la tarde 18 y 30 el card. Antonio Barbieri, arzobispo de Montevideo, celebró la misa, predicó Mons. Antonio Mena Porta, arzobispo de Asunción del Paraguay, expuso el tema María Mater Christi-Madre del Verbo Encarnado.
- Viernes 11 de noviembre Día dedicado a los jóvenes  
A las 9 horas celebró la misa por el arzobispo de Medellín, Mons. Tulio Botero Salazar, la alocución estuvo a cargo del provicario castrense Mons. Victorio Bonamín. Asistieron numerosos soldados y militares jóvenes.

La misa vespertina fue celebrada por el card. arzobispo de Quito Carlos María de la Torre, la exposición estuvo a cargo de Mons. Juan Landázuri Rickets, arzobispo de Lima y presidente de la Conferencia Episcopal de Perú.

Por la noche se hizo Rosario Viviente en el estadio de Ferrocarril Oeste, este encuentro reunió 12.000 personas y terminó a las 23 horas.

- Sábado 12 de noviembre: Clausura del Congreso.

Día dedicado a las familias: La misa estuvo a cargo del arzobispo de Quebec Mons. Maurice Roy y la exposición a cargo de Mons. Nicolás Fasolino, arzobispo de Santa Fe sobre “la devoción de las familias a la Santísima Virgen y su unidad frente a los embates de la vida”.

Al concluir la misa se hizo la consagración de las familias a cargo del Sr. Daniel Bogani (padre de 17 hijos) y de la Sra. Dominga Bruera (madre de seis sacerdotes salesianos y una Hija de María Auxiliadora).

La misa vespertina estuvo a cargo del cardenal arzobispo de Quito Carlos María de la Torre, la alocución estuvo a cargo de Mons. Octavio Márquez Toriz de México.

A media noche, hubo una concentración y marcha de hombres por la avenida de Mayo, presidida por Mons. Manuel Menéndez.

Al terminar la marcha misa en la plaza de Mayo, celebra Mons. Juan Francisco Larrain, obispo de Copiapó (Chile) en su transcurso comulgaron 20.000 personas.

### **Reuniones de estudio del Congreso Mariano:**

Uno de los objetivos fundamentales es el problema de la infiltración comunista y las graves responsabilidades del católico frente a esa ideología extremista en el orden de la cultura y económico social. Participan las Universidades Católicas del continente.

Sesión de apertura

- El jueves 10 de noviembre

A las 10 horas, en el Teatro Cervantes, habla Atilio Dell’Oro Maini sobre “El Marxismo como antítesis del concepto cristiano de Dios, del hombre y de la comunidad”.

En esa ocasión dijo, refiriéndose a la metodología del Congreso, entre otras cosas: “El temario, en primer lugar, comprende dos partes que responden a la doble estructura de estas sesiones, según los fines enunciados en el programa: primero, esclarecer la posición de la doctrina católica frente a los peligros y a las negaciones del comunismo, y, segundo, definir los deberes del cristiano a su respecto, particularmente en el orden religioso, en el orden de la cultura y en el orden económico-social.

“La parte doctrinaria no se ha propuesto la exposición integral de la ideología marxista, ni la de sus fundamentos filosóficos u orígenes históricos; ha preferido fijar concretamente la atención sobre el marxismo, considerándolo la antítesis del concepto cristiano de Dios, del hombre y de la comunidad. Es decir, para repetirlo una vez más: oponer a la cosmovisión del comunismo, la cosmovisión católica.”

Luego el card. Caggiano, respondiendo a la invitación del Dr. Atilio Dell’Oro Maini declara inauguradas las sesiones de estudio.

Entre otros conceptos expresa que “estamos aquí reunidos, ciudadanos de la tierra de América, para encender la llama del espíritu en el examen de nuestras graves responsabilidades frente al peligro del Comunismo en el orden religioso, en el orden de la cultura y en el orden económico social.

“Ciudadanos de la tierra, no la podríamos olvidar mientras cantamos las alabanzas de María y nos esforzamos en comprender mejor la realidad estupenda y sobrenatural de la Madre del Cielo”

Por la tarde hablan Mons. Octavio N. Derisi, el R. P. Domingo Basso o. p. y cierra el encuentro el Dr. Manuel Ordóñez.

- Viernes 11 las sesiones se desarrollan en tres locales simultáneos.
- Sábado 12 clausura de las sesiones, lectura de las conclusiones, acto en el colegio del Salvador.

Asiste el presidente de la Nación, el Legado, el Primado, arzobispos y obispos, cierra el acto el Cardenal Legado.

- Domingo 13 de noviembre: Clausura del Primer Congreso Mariano Interamericano  
La terminación del primero de la serie de congresos marianos interamericanos se llevó a cabo con la presencia del presidente, de la Nación del Legado, de los cardenales, arzobispos y obispos.

A las 9 y 30 horas celebra el card. Mimmi celebra la misa de pontifical en el altar de Palermo, la homilía estuvo a cargo del mismo legado.

En ella afirmaba que: “El cristianismo es Amor, caridad hacia el prójimo.

“El gran precepto de Jesús, el nuevo precepto, el signo distintivo es el Amor.

“No satisfecho de haber dado aquel gran precepto: ‘Ama a tu prójimo como a ti mismo’, Él lo deja a sus discípulos como testamento... nadie ha amado a esta humanidad perdida tanto como María: la amó con un amor doloroso y lacerante así como la amó su Divino Hijo Jesús, Ella participó en la gran obra de la humana redención, soportando en su corazón la misma pasión y muerte de su Divino Hijo...”

Al concluir pronunció un mensaje el presidente Frondizi, quien, después de señalar los exitosos frutos de la Gran Misión, hizo referencia a los trabajos del Congreso, destacando que “se haya desarrollado bajo el signo del amor. María la Madre de Cristo, es la gran abogada del hombre”.

“Nadie mejor que María, pues, evocada por los pueblos de América en medio de sus dolores y sus esperanzas, para presidir una labor de esclarecimiento teórico que debe realizarse con amor. Porque la cuestión social, que hace a la vida colectiva de los hombres, debe ser analizada no sólo con ciencia, sino también con amor”

Por la tarde hubo una procesión con la imagen de N. S. de Luján que salió de la basílica del Pilar hasta el altar del Congreso escoltada por el Legado, el Nuncio, el Presidente, etc.

Al concluir se recibió un radiomensaje del papa Juan XXIII.

El card. Caggiano leyó la consagración de América a la santísima Virgen el acto culminó con una ovación final brindada por la multitud. En Esta plegaria el cardenal le pedía a María: “Te suplicamos, oh Sede de la Sabiduría, que nos obtengas del Señor usar rectamente de los bienes de la tierra. Que esto, poseído con moderación, distribuido con generosidad a los más necesitados, sea para nuestras almas instrumento de virtud, medio de expiación, fuente de mérito, motivo de esperanza en la posesión del Reino de la Gloria prometido a los justos”.

Luego de la consagración a la Virgen el prelado bonaerense se dirigió agradecido no solo a “los trabajadores del brazo y del músculo, sino a los del pensamiento y del corazón también”, a la ciudad y a sus autoridades, al presidente.

Dirigiéndose al Dr. Arturo Frondizi le agradeció su colaboración para la realización del congreso.

Le agradeció además el proyecto de ley que asegura la vivienda para los más humildes y le ofreció la colaboración de la Iglesia así como la propiedad de la tierra para los campesinos.

Para ello propone no expropiar la tierra que es productiva sino asegurar el acceso a tierras propias a quienes tengan “brazos robustos para cultivarla”.

### **Obispos presentes:**

A las celebraciones del Congreso y de las deliberaciones del mismo concurrieron todos los obispos de nuestro país, y también los que vinieron expresamente de los países americanos con ese fin.

Varios cardenales comprometieron su asistencia: Antonio María Barbieri, arzobispo de Montevideo; José Garibi y Rivera, arzobispo de Guadalajara (México); Carlos Carmelo de Vasconcellos Motta de Brasil y Carlos María de Torre, arzobispo de Quito (Ecuador)

De entre los muchos prelados asistentes, además de los mencionados destacamos la presencia de los siguientes:

Obispos llegados de Brasil: Mons. Dr. Antonio Ferreira de Macedo obispo auxiliar y vicario general de Aparecida y vicerrector UCP de San Pablo, Mons. Agnelo Rossi obispo de Barra de Piraí, Mons. Helder Cámara, obispo auxiliar de Río de Janeiro.

De Canadá: Mons. Maurice Roy primado de Canadá, Mons. Patrik J. Skinner arzobispo de St. Johns Newfoundland, Mons. Arthur Douville obispo de saint Hyacinthe.

De Colombia Mons. Luis Concha Córdoba arzobispo de Bogotá, Mons. Alfredo Rubio Díaz obispo de Girardot.

De Chile: Mons. Emilio Tagle Covarrubias administrador apostólico de Santiago de Chile, Alfredo Silva Santiago arzobispo de Concepción, Mons. Manuel Larraín obispo de Talca, Manuel Sánchez Beguiristaín obispo de Los Ángeles, Mons. César Gerardo Vielmo Guerra obispo titular de Ariaso y vicario apostólico de Aisen, Mons. Eladio Vicuña Aranguriz obispo de Chillán.

De Ecuador: Mons. Manuel de Jesús Serrano Abad arzobispo de Cuenca, Mons. Bernardino Echeverría Ruiz obispo de Ambato, Mons. Leónidas E. Proaño obispo de Riobamba.

De El Salvador: Mons. Luis Chávez González.

De Estados Unidos, Mons. Constantino Bohachevsky arzobispo metropolitano de Filadelfia del rito bizantino, Mons. John W. Comber obispo titular de Foratina y superior general de Maryknoll, Mons. George Joseph Biskup obispo titular de Emeria obispo auxiliar de Cubuque (Iowa), Mons. James P. Conroy presidente del Comité Católico para el estudio de los problemas Interamericanos.

De México: Mons. Octavio Márquez Toriz arzobispo de Puebla de los Ángeles, Mons. Miguel Darío Miranda arzobispo de ciudad de México.

De Panamá: Mons. Tomás Alberto Clavel obispo de David.

De Paraguay: Mons. Aníbal Mena Porta arzobispo de Asunción, Mons. Emilio Sosa Gaona, obispo de Concepción.

De Perú: Mons. Juan Landazuri Ricketts arzobispo de Lima y primado de Perú, Mons. Federico Pérez Silva arzobispo de Trujillo.

De Uruguay: Mons. Alfredo Viola obispo de Salto, Mons. Marcelo Mendiharat obispo coadjutor de Salto, Mons. Luis Baccino obispo de San José de Mayo.

### **Repercusiones del Congreso Mariano:**

Al volver a Roma el cardenal legado envió un mensaje al presidente Frondizi en el que entre otras cosas le dice: “He vivido en su país horas inolvidables que me han hecho conocer y amar para siempre a una stirpe noblemente orgullosa de sus tradiciones y en especial de la que preside a todas ellas: la fe católica que informa con fuerza imperecedera la vida de la Nación”.

Concluye suplicando que la Virgen lo acompañe al presidente argentino, “en pos de ella continuaremos recorriendo la única ruta segura que este mundo nos ofrece: la de los caminos de Dios, que esa madre amorosa nos muestra y nos prepara”

El arzobispo de Quebec sobre el Congreso expresó su impresión en una carta que le envió al card. Caggiano: “Quiero expresar a V. E. mi profunda edificación por el gran acto de fe y de devoción mariana, del cual he sido testigo cada día del Congreso Mariano Interamericano. Cuidadosamente preparado por una Gran Misión que constituyó en sí misma un gran esfuerzo pastoral, el Congreso Mariano permitió a las almas de los cristianos expresar de excelente manera la fe tradicional de la Iglesia; ha sido la ocasión de estudios que permitieron profundizar la doctrina mariana y asegurar su irradiación, constituyendo la mejor defensa contra la amenaza del comunismo. Es además muy consolador que ese congreso haya contribuido a unir estrechamente a los obispos de los dos continentes americanos en una común plegaria por las granes intenciones de la Iglesia”.

### ***La V Reunión del CELAM en Buenos Aires<sup>30</sup>:***

La V Reunión del CELAM se desarrolló en Buenos Aires entre el 14 y el 18 de noviembre de 1960 en las instalaciones del Instituto de Cultura Religiosa Superior.

Las deliberaciones fueron presididas por el card. Marcelo Mimmi, en su doble carácter de secretario de la Sagrada Congregación Consistorial y presidente de la Pontificia Comisión para la América Latina.

Compartieron la mesa de la presidencia el card. Antonio Caggiano, el card. Carlos María de la Torre, arzobispo de Quito; card. José Garibi y Rivera, obispo de Guadalajara y card. Antonio María Barbieri, arzobispo de Montevideo.

Junto a ellos estaba Mons. Miguel Darío Miranda, arzobispo de Ciudad de México, acompañado por los vicepresidentes Mons. Manuel Larrain Errázuriz, Obispo de Talca y Mons. Helder Câmara obispo auxiliar de Río de Janeiro.

Como secretarios de la reunión se desempeñaron Mons. Antonio Samoré, secretario de la Pontificia Comisión para la América Latina, Mons. Julián Mendoza Guerrero, secretario general del CELAM y Mons. Ernesto Segura secretario general del Episcopado Argentino.

De la reunión tomaron parte los obispos latinoamericanos presentes en Buenos Aires, y también asistieron los obispos de Canadá y Estados Unidos que habían concurrido al Congreso. Especialmente invitados estuvieron en las deliberaciones los Nuncios Apostólicos en Chile y Paraguay.

El papa Juan XXIII hizo llegar, el 9 de noviembre, un mensaje con motivo de la Quinta reunión del Consejo Episcopal Latinoamericano dirigido al Cardenal Mimmi a quien le dice: “La Iglesia, madre santísima, purificada con la Sangre del Divino Salvador, procura con infatigable trabajo que todos los hombres se enriquezcan con los bienes excelentísimos de la verdad evangélica, a fin de que participen en la medida de la verdadera Vida que es Cristo.

De ello dará testimonio magnífico y público en la ciudad de Buenos Aires, por cuanto los Obispos de América Latina se reunirán allí por quinta vez para conferenciar sobre lo que mira al cuidado de las almas, a fin de promoverlo del modo más apto en sus respectivas naciones. En esa conferencia se examinarán todas las iniciativas y los medios que hay que arbitrar para que la acción pastoral obtenga sus efectos más maduros y oportunos sea en las Diócesis como también en las Parroquias.

En consecuencia, por tu intermedio, dirigimos nuestros ruegos y nuestros augurios a los dignos y celosos Obispos de Latinoamérica; y mientras les agradecemos profundamente porque con tesonera dedicación y sin descanso cumplen su cometido en obra y cuidados dignos de toda alabanza, los exhortamos paternalmente a fin de que no decaigan de ánimo en la noble y fructuosa tarea de la que tanto bien espera la Iglesia para sus Naciones.

Los acompaña el auxilio omnipotente de Dios, ‘sin el cual no hay nada válido, nada hay santo’; los ampara la dulcísima Virgen María, a la que con tan tierno afecto honran los fieles de esas tierras.”

Al iniciarse las reuniones, el 14 de noviembre, el cardenal Marcelo Mimmi hizo llegar al Santo Padre el afecto y la gratitud de la asamblea por sus gratas palabras que les hiciera llegar oportunamente.

### **Las deliberaciones de la V Reunión del CELAM:**

En el transcurso de las deliberaciones la primera parte estuvo destinada a la exposición del Secretariado sobre la labor realizada en el transcurso del año anterior.

El informe estuvo dividido en siete partes, la primera a cargo del secretario general del CELAM referida a los trabajos generales del mismo.

Los cinco subsecretarios se refirieron a la tarea desarrollada en el año.

El primero para la “preservación y propagación de la fe”. El temario abarcó cinco aspectos: defensa de la fe y semana de oración para la unidad de los cristianos, Liturgia y Movimiento Bíblico, Inmigración, Prensa Cine Radio y televisión.

Por último el informe de la Sección Catequística se refirió a la solución del problema de la falta de instrucción religiosa.

El segundo subsecretariado se ocupó de lo relativo al Clero, los Institutos Religiosos, la Cura de Almas, las Vocaciones Sacerdotales y Religiosas y a los Seminarios

El tercer subsecretario se ocupó de la Juventud y de la Educación, el cuarto subsecretario se refirió a la actividad Relacionada con el Apostolado de los Laicos. Los informes concluyeron con el relativo a la Acción Social y la Asistencia.

La tarde del primer día estuvo dedicada a la cuestión relativa al “Planteamiento del problema: principios fundamentales de una acción pastoral en la Diócesis y en la Parroquia” presentado por el obispo de Talca, Mons. Manuel Larrain Errázuriz.

La presentación se completó con el análisis de sus diversos aspectos: Mons. Alfredo Rubio Díaz, obispo de Girardot (Colombia) expuso su estudio sobre la parroquia rural, el

análisis estadístico de la situación, el estado actual de la pastoral rural, los nuevos sistemas de pastoral ante los nuevos problemas de la vida rural.

Mons. Bernardino Echeverría presentó su trabajos sobre el problema del Indio en América y las necesidades para su atención pastoral en los religioso, moral y social.

El párroco de Fomeque (parroquia rural de Colombia, ubicada a 58 Km. de Bogotá) Mons. Agustín Gutiérrez, expuso su experiencia a lo largo de 25 años y la transformación lograda en la atención de las necesidades materiales y espirituales de la población de esa zona rural.

Correspondió a Mons. Miguel Darío Miranda, arzobispo de México y presidente del CELAM, resumir la tarea de las cuatro Reuniones anteriores, mostrando las realizaciones y los beneficios de la acción coordinada y el mutuo conocimiento e intercambio de información entre los prelados.

Un motivo de celebración fue compartir el 87 cumpleaños del card. Carlos María de la Torre, arzobispo de Quito quien recibió los plácemes de todos los presentes.

Promediando la tercera jornada de la V reunión se hizo presente el obispo auxiliar de la Habana Mons. Eduardo Boza Masvidal. Se le hizo llegar la solidaridad de la Jerarquía Latinoamericana a la de Cuba y a todo el pueblo católico.

La tercera sesión de la Reunión se ocupó con una larga exposición del arzobispo de Puebla, Mons. Octaviano Márquez sobre un Plan de acción pastoral en la Diócesis.

Presentó sus aspectos fundamentales: la unidad diocesana y la acción del obispo y su relación con el apostolado.

También señaló la tarea de los sacerdotes de ambos cleros, religiosos y religiosas, fieles e instituciones tanto en parroquias como en colegios y destacando los puntos básicos del plan: la preparación con sus etapas y la actuación del plan distinguiendo los planes de emergencia destinados a situaciones puntuales y los planes a largo plazo.

Pasando al tema de la Parroquia Urbana, este estuvo a cargo del card. Antonio Caggiano quien, al comienzo de la exposición, señaló que: “la despoblación del campo y la concentración de la población en las ciudades que en el término de un siglo ha cambiado el panorama demográfico en gran parte de este mudo, creando nuevos, graves y urgentes problemas en todas las actividades y, como es evidente, también en las actividades de las Parroquias urbanas”.

Señaló los medios para fortalecer la vida parroquial y la acción catequística y el rol de las instituciones eclesiales y la caridad organizada.

### **Actividades complementarias:**

La última sesión del CELAM, el 18 de noviembre de 1960, se dedicó a la elección de la nueva Junta directiva. En ella fueron reelectos los integrantes de la comisión anterior.<sup>31</sup>

Luego de la conclusión de las reuniones el episcopado de Chile manifestó ala Jerarquía y al pueblo de Latinoamérica la presencia fraternal y la ayuda efectiva prestada a causa de los sismos que conmovieron al país trasandino.

Una especial mención mereció la ayuda brindada pos S. S. Juan XIII y también a la Jerarquía argentina por el auxilio material y la presencia personal del card. Caggiano en medio del desastre.

### **El documento conclusivo de la V Reunión de CELAM:**

Luego de analizar el sentido de la acción pastoral como: “la expresión del plan de Dios en una realidad determinada en el tiempo y en la historia”, el documento refleja la constatación del esfuerzo apostólico que se está llevando a cabo en todas las naciones.

Agradece a Dios las almas generosas que participan de esta labor así como el celo de los pastores y la abnegación del clero.

Señala los problemas que se deben enfrentar: “un hondo proceso de materialización y de paganización que se está desarrollando paralelamente a nuestros esfuerzos y un avance de las fuerzas opuestas a la Iglesia”.

Estas circunstancias imponen ciertas medidas para enfrentar los obstáculos que de ellas derivan: coordinar los trabajos apostólicos mediante planes de acción realistas, eficientes y

metódicos; el fortalecimiento de la espiritualidad del sacerdocio en torno al Obispo; la revitalización de la parroquia como Comunidad Evangélica; la presencia de la Iglesia en todas las circunstancias de la sociedad.

“El Consejo Episcopal Latinoamericano quiere una vez más manifestar que comprende las inquietudes del momento y está presente para cooperar a su verdadera y justa solución. Siente vivamente los problemas sociales de América Latina y reitera que nuestros pueblos encontrarán solamente en la doctrina de la Iglesia el camino de la paz en la justicia y el amor”

Manifiesta su preocupación por los problemas de la vivienda y del agro, facilitando el acceso a la vivienda y la adquisición de sus tierras por parte de los campesinos

En lo espiritual señala la preocupación del CELAM por “robustecer la vida de Cristo en las almas y la penetración del Evangelio en la vida social.”

Reitera la necesidad de profundizar la catequesis y la educación religiosa de la juventud “como base insustituible para su completa formación, muy al contrario de lo que el laicismo pretende.”

Concluye el mensaje manifestando la “confianza en Cristo y en María, en la seguridad de que su gracia no habrá de faltarnos, no dudamos que la América Latina continuará siempre fiel a su vocación cristiana.”

### **Actos protocolares:**

Al mediodía del 18 de noviembre todos los obispos presentes concurrieron a saludar al Presidente de la República que los recibió en audiencia especial.

Mons. Miranda, presidente del CELAM, luego de resaltar los frutos de la presencia de la Virgen de Luján, hizo en sus palabras un detallado análisis de las jornadas transcurridas durante el Congreso Mariano Interamericano del que tuviera destacada participación el Dr. Arturo Frondizi, añadió los abundantes frutos de las Jornadas de trabajo del CELAM.

Rescató los valores que aún perduran en los corazones del pueblo latinoamericano, y el compromiso por acrecentarlos.

Concluyó expresando la gratitud de los prelados presentes y el afecto fraternal ante la acogida por parte del primer mandatario y del pueblo argentino.

Por su parte el Dr. Frondizi manifestó su orgullo de los días vividos y reseñó la importancia de los tres acontecimientos eclesiales que tuvieron lugar en la ciudad de Buenos Aires.

Señaló que: “Vuestras Excelencias tienen la inmensa felicidad y la extraordinaria responsabilidad de ser pastores de almas. Nosotros somos hombres que tenemos que afrontar los problemas diarios de nuestros países, en sus aspectos espirituales, culturales y materiales: Continuaremos en esta tarea para el desarrollo de nuestras respectivas naciones, y deseamos que sepan que no podemos equivocarnos el rumbo porque, más allá de cualquier transformación material, lo que nos guía es una luz de carácter espiritual.

Ese sentido espiritual de nuestro país, ese sentido espiritual de toda América Latina, que nada ni nadie podrá torcer, tiene su origen ya en el descubrimiento, en la conquista y en la colonización de nuestro continente, que se hizo en nombre de la cruz y con la cruz, pero no con la cruz como persecución sino como símbolo de paz y de unión de todos los seres humanos.”

Concluyó sus palabras recalcando su confianza en los frutos de la unidad espiritual de la América Latina.

---

<sup>1</sup> La bibliografía consultada es la siguiente: AICA Boletín Informativo años 1959 y 1960 (BAICA); Revista Eclesiástica Argentina años 1959 y 1960 (REA); Boletín Eclesiástico del Arzobispado de Buenos Aires años 1959 y 1960 (BEABA).

<sup>2</sup> BAICA, N° 170, 11-11-59, p. 3.

<sup>3</sup> BEABA, tomo III, 1960, pp. 39-40.

<sup>4</sup> BAICA, N° 178, 7-11-59

<sup>5</sup> Integraban este organismo como presidente Mons. Manuel Menéndez, obispo auxiliar de Buenos Aires y asesor de la Secretaría Técnica, el R. P. Huelín S. J.; el R. P. Luis Dolan C. P.; el R. P. Alfredo Sánchez Gamarra C. Ss. R.; el canónigo honorario Miguel Lloveras, párroco de N. S. del Socorro y el Pbro. Enrique Lavagnino, párroco de San Cristóbal. Cf. BEABA, tomo III, 1960, p. 6; BAICA, N° 178, p. 1..

<sup>6</sup> BAICA, N° 178, p. 1.

<sup>7</sup> BAICA, N° 200, 8-04-60, p. 2.

<sup>8</sup> Cf. BEABA, tomo II, 1959, pp. 197-203.

<sup>9</sup> BEABA, tomo II, 1959, p. 202.

<sup>10</sup> BEABA, tomo III, 1960, p. 7.

<sup>11</sup> Participaron del acto el nuncio Mons. Mozzoni, los dos obispos auxiliares de Buenos Aires, el presidente del Colegio de Párrocos can. Hon. Miguel Lloveras, numerosos párrocos y autoridades de diversas instituciones católicas, el director de AICA Pbro Arnaldo C. Canale y el capellán de la Policía Federal Pbro. Carlos Gardella. Cf. BEABA, tomo III, 1960, p. 7; BAICAm N° 184, p. 2, BAICA, N° 200, 8-04-60, p. 2.

<sup>12</sup> BAICA, N° 200, 8-04-60.

<sup>13</sup> BAICA, N° 190 29-01-60, p. 2.

<sup>14</sup> BAICA, N° 194, 26-02-60, p. 4.

<sup>15</sup> BAICA, N° 195, 4-03-60, p. 1.

<sup>16</sup> Audiciones de Radio y Televisión que difunden noticias sobre la G. M. de Bs. As.

Comenzarán el 17 de agosto por LSI Radio Municipal a las 11 y 45 hs. y estará a cargo de Mons. Menéndez

LS 82 TV Canal 7 Misa dominical

LS 82 TV Canal 7 audición a cargo del R. P. Laburu SJ viernes

Radio Splendid sáb. 17 y 45 hs.

Radio El Mundo Dom. 8 hs.

Radio del Pueblo Lu a Vi 19 hs.

Radio Porteña Lu, Mi y Vi 17 hs., Lu a Vi 17 30 hs.

Radio Rivadavia Lu y Vi 17 30 hs.

<sup>17</sup> BAICA, N° 200, 8-04-60, p. 2.

<sup>18</sup> BAICA, N° 201, 15-04-60. p. 1

<sup>19</sup> BAICA, N° 205, 28-04-60, pp. 2-3.

<sup>20</sup> BAICA, N° 205, p. 1

<sup>21</sup> BAICA, N° 205, p. 1

<sup>22</sup> BAICA, N° 204, 6-05-60.

<sup>23</sup> Asesor canónico José M. Medina; Vice-asesor R. P. Miguel Bullrich s j; Presidente Dr. Federico Videla Escalada (Presidente de las Congregaciones Marianas, profesor en la UBA y en la UNLP); Vicepresidente 1° Dr. Manuel Bello (Presidente Junta Central ACA); Vicepresidente 2° Sra. Sara Montes de Oca de Cárdenas; Vocales: Dr. César Bellati (Presidente Consejo Superior AHAC); Sta. Nelly Marini (Presidente Consejo Superior AMAC); Ing. Axel Laburt (Presidente Consejo Superior APAC); Dr. Federico Valsecchi Decano Facultad Ciencias Económicas UCA miembro Academia Nacional Ciencias Económicas; Atilio Dell'Oro Maini Profesor UCA miembro Academia Nacional de Derecho y Ciencias Sociales Academia Argentina de Letras; Dr. José M. Saravia Prof. USAL; Dr. Abel Sánchez Díaz Presidente Academia Nacional de Ciencias; Dr. Luis Estévez Balado miembro Academia Nacional de Ciencias Médicas; Dr. Ricardo Zorraquín Becú miembro Academia Nacional de la Historia; Dr. Alberto Ginastera miembro Academia Nacional de Bellas Artes; Dr. Ángel Batistessa miembro Academia Argentina de Letras; Dr. Ambrosio Romero Carranza camarista profesor universitario; Dr. Juan C. Goyena juez del Trabajo; Dr. Juan Carlos Remón presidente Consejo Superior AJAC; Sta. Margarita Moyano Llerena presidenta Consejo Superior AJAC; Sr. Osvaldo Senatore presidente Consejo superior JUC; Dr. Carlos A. Castaño; Dr. Francisco J. Sotelo vicepresidente de la federación de CC. MM.; Ingeniero Luis Arrighi.; Ingeniero Luis María Gotelli; Sra. María Elena Nougues de Zorraquín secretaria de las Hijas de María del Sagrado Corazón; Sra. Lía Argañarás de Salleras; Sra. Celina Cantilo de Ruiz Guiñazú; Sta. María Rosa Pena; Sr. Aldo C. Palavecino; Sr. Eneas Luis Pampliega Presidente Consejo Superior JEC.

<sup>24</sup> Cf. REA, 1960, pp. 250-253.

<sup>25</sup> Cfr. BEABA, tomo III, pp. 141-144.

<sup>26</sup> Cfr. BAICA, N° 225, 30 CI 1960, pp.2-5.

<sup>27</sup> Cfr. BAICA Suplemento especial del N° 231, 14 XI 1960 pp. 1-67.

<sup>28</sup> Card. Marcelo Mimmi: El legado pontificio nació en Poggio de Castel San Pietro el 18 de julio de 1882. Se ordenó sacerdote el 23 de diciembre de 1905. El papa Pío XI lo designa Obispo de Crema el 30 de junio de 1930 siendo ordenado el 25 de julio de 1930. Fue promovido como obispo de Bari el 31 de julio de 1933 y trasladado como obispo de Nápoles en 1953.

El papa Pío XII lo crea cardenal el 12 de enero de 1953. El 9 de junio de 1958 es designado obispo titular de Santa Sabina y Poggio Mireto y secretario de la Sagrada Congregación Consistorial. Mas tarde, como Presidente de la Comisión Pontifica para América Latina presidirá la reunión del CELAM a llevarse a cabo en Buenos Aires.

Es miembro de la Sagrada Congregación del Santo Oficio, del Concilio, de Seminarios, del Rito Oriental y de las Universidades. Falleció en Roma el 6 de marzo de 1961.

<sup>29</sup> La Comitativa del Legado estaba integrada por miembros provenientes de la Santa Sede integraban el Séquito del Legado: Mons. Ercole Crovella (protonotario apostólico de S. S.); Mons. Agustín Caffaroli oficial secretario de estado; Mons. Salvador Capoferri ceremoniero pontificio; Mons. Ángel Astori camarero secreto supernumerario; Sr. Felipe Antinucci Lucidi guardia noble de S. S.; Mons. Juan Di Touro secretario privado del legado; Marqués Mario Di Giovanna gentilhomme del Papa; Dr. Antonio Fraile oficial de la Sagrada Congregación Consistorial; R. P. José Guerrico del L'Osservatore Romano. Mientras que los miembros argentinos del mismo eran: Mons. Eusebio

---

Speroni camarero secreto supernumerario viceasesor de la junta central de la ACA; Mons. Daniel Figueroa protonotario apostólico párroco de San Nicolás de Bari; Mons. Juan A. Presas prelado doméstico de Su Santidad vicario general de Morón; Mons. Octavio Nicolás Derisi rector de la UCA.

<sup>30</sup> Ver. BAICA N° 233, 25 XI 1960, suplemento informativo V Reunión CELAM, pp. 7-18.

<sup>31</sup> Presidente Mons. Miguel Darío Miranda y Gómez, arzobispo primado de México.

Vicepresidente 1°: Mons. Manuel Larrain Errázuriz, obispo de Talca, Chile.

Vicepresidente 2°: Mons. Dom Halder Cámara, Arzobispo coadjutor de Río de Janeiro.

Presidente de la Comisión Económica: Mons. Tulio Botero Salazar, arzobispo de Medellín.